Roma, 24 de julio de 2022

Saludos del 13º Capítulo General

 A los Cohermanos Rogacionistas

 A las Hermanas Hijas del Divino Celo

 A la Familia del Rogate

Queridos hermanos y hermanas,

 Al concluir el 13º Capítulo General de la Congregación, a punto de dejar este Centro de Espiritualidad Rogate en Morlupo, nuestro pensamiento se dirige a ustedes para compartir nuestros sentimientos en comunión fraternal.

 Nos hemos encontrado, durante estos veinte días, en los momentos de oración, o durante el trabajo en el Aula Magna, o bien en las comisiones o conversando en el parque, resonando dentro y fuera del tema capitular que nos hemos dado en la Congregación: “La vida religiosa rogacionista hoy: unidad, colaboración y coordinación”.

 Percibimos visiblemente el desarrollo de nuestra Familia Religiosa, comprobando que venimos juntos, desde Filipinas, Congo, Italia, Brasil, Camerún, Argentina, Eslovaquia, India, Ruanda y Estados Unidos. Al estar juntos, no sentimos en absoluto la distancia de nuestros países de origen. Podemos decir que fue un tiempo de trabajo, con la incomodidad del calor, pero vivido en serena y alegre fraternidad.

 La mirada compartida en la Congregación, a la vez que nos permitió bendecir al Señor por el bien que somos capaces de hacer en nuestro apostolado, nos hizo conscientes de nuestras limitaciones y de las muchas dificultades, pero, más aún, de la necesidad que tenemos de reavivar en nosotros la llama del Rogate que nos transmitió el Padre Aníbal, para crecer en este celo apostólico y “caminar juntos”.

 El Papa Francisco nos lo recordó en su mensaje a nuestro Capítulo:

“Hay tantos en el mundo que aún esperan conocer a Jesús y su Evangelio: es necesario crear fraternidad y colaboración para anunciar con alegría que Jesús es el Salvador de todos. Por lo tanto, impliquen también a los fieles laicos, compartiendo con ellos la herencia espiritual y cultural recibida como don del Fundador: busquen junto a ellos nuevas formas de proximidad, promoviendo la sobriedad como forma de compartir.

“Cada uno de ustedes, sin embargo, sabe bien que para poder llevar a cabo con éxito el anuncio del Evangelio como Apóstoles del Rogate, es necesario ante todo cultivar el contacto constante con Cristo en una oración intensa y ferviente”.

Caminar juntos, movidos por un vivo sentido de pertenencia, en nuestras Comunidades, en nuestra Circunscripción, con aquellos que han sido llamados al servicio de la fraternidad, con toda la Familia del Rogate.

Deseamos que este trabajo nuestro, que hemos querido confiar al documento capitular, sea acogido en primer lugar por nosotros mismos y luego hecho nuestro por cada uno de ustedes.

Permanezcamos unidos, bajo la mirada de bendición de los Divinos Superiores, y que la intercesión de nuestro Fundador, San Aníbal María Di Francia, nos imparta este don.

Con afecto fraternal

 El 13º Capítulo General